

Municipio busca acciones para enfrentar el comercio informal y ordenar la ciudad

Patricio Moraga Vallejos. Fotografía Luis Casanova Valdés

Los sectores del CREA, la Macroferia y el Hospital aparecen como puntos neurálgicos de esta problemática. Desde la municipalidad dicen que pronto habrá novedades



El comercio informal es un dolor de cabeza no solo para los que se dedican a esta actividad de manera legal, sino que también para las autoridades que están llamadas a “ordenar la casa” y hacer que la ciudad funcione de buena manera para todos sus habitantes. Las quejas de los locatarios del CREA por una fuerte caída en las ventas -expresadas en un reportaje en la edición impresa anterior-, atribuyéndola en gran parte a una competencia desleal por parte de vendedores en la calle ofertando los mismos productos y a menor precio, dan cuenta de un problema que se vive no solo afuera del Centro Regional de Abastecimiento, por calle 11 Oriente, sino que también

en la Macroferia o Parque Industrial, especialmente a lo largo de la arteria que conduce hacia este recinto. Una malograda realidad que se arrastra en el tiempo y que ya parece agotar la paciencia de los comerciantes regulares y también de las autoridades locales.

“Tenemos que intensificar la presencia de inspectores municipales y trabajar colaborativamente con Carabineros”, sostuvo el alcalde de Talca, Juan Carlos Díaz, identificando las inmediaciones del Hospital Regional como otra de las zonas a abordar con acciones concretas. Sin embargo, las ganas y voluntad no siempre bastan para hacer cambios. “Tenemos alrededor de 147 funcionarios en seguridad e inspección y muchas veces son insuficientes”, reconoció el jefe comunal.

Pero eso no es todo. La gran disyuntiva es el traslado y reubicación en otros espacios.

“Hay que ubicarlos en lugares que no afecten al comercio establecido”, dijo el edil, sabiendo que experiencias de este tipo no son fáciles de llevar y que no siempre generan el resultado deseado tanto para las autoridades como tampoco para los propios vendedores que están acostumbrados a vender en la vereda, al paso de los peatones.

No obstante, Díaz está convencido de que es una batalla que no está perdida. “Se ha hecho un trabajo muy intenso para tratar de controlarlo. Hay que recordar que no más allá de 5 o 6 años teníamos la Uno Sur y calles perpendiculares llenas de comerciantes vendien-

do frutas y verduras. Hoy día eso está regulado”, apuntó, al tiempo que adelantó que volverán a reunirse con los comerciantes del CREA para abordar la problemática que les aqueja.

Si bien los principales lugares a intervenir están claramente identificados, lo cierto es que también hay otros puntos donde el comercio irregular y callejero también se ha hecho notar. Es el caso por ejemplo de la intersección de las calles 1 Norte con 8 Oriente, especialmente en las afueras de las multitiendas y del Portal del Centro, actividad informal que se incrementa en fechas como el Día de la Madre (este domingo) y Navidad, despertando una y otra vez la molestia y reclamo de los comerciantes establecidos.

Macroferia

En cuanto a la Macroferia, la situación es igualmente preocupante y también se esperan medidas de fiscalización y control.

Durante la última sesión de concejo municipal, la concejal Paula Retamal calificó el lugar, especialmente lo que ocurre

en las afueras, como un “pueblo sin ley” y donde todo parece estar permitido.

A juicio del concejal Mauricio Zeballos, se ha hecho un buen trabajo de ordenamiento en los patios 1 y 5, pero comentó que el problema está en el patio 2 y en las afueras del recinto.

“Se está vendiendo de todo y colocando toldos incluso en la calle”, dijo, adelantando que se han sostenido reuniones con el delegado presidencial, con el seremi de seguridad pública y con Carabineros, y “creo que van a haber señales pronto”.

Durante la misma sesión de concejo, el alcalde reconoció el desarrollo de reuniones para atacar el problema en la Macroferia, precisando que “el problema principal lo tenemos en el patio 2 que está usurpado y tomado” y reafirmando que próximamente se espera adoptar medidas al respecto tanto al interior como en el exterior del recinto.

Fiscalización

Pero los problemas de ordenamiento de la ciudad no solo se circunscriben al comercio. El concejal Patricio

Una manito de gato

Los reclamos de los locatarios del CREA también apuntan a la infraestructura del lugar, comentando además que a veces ellos mismos los que han tenido que echarle “una manito de gato” al lugar para hacerlo más seguro y cómodo. El alcalde adelantó que en el segundo semestre se espera avanzar con proyectos en el sistema eléctrico y la techumbre del recinto, para de esta manera mejorar las condiciones del lugar tanto para los locatarios como también para los compradores que acuden al CREA.

Asimismo, recordó que con recursos de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y también municipales se han realizado trabajos que permitieron recuperar un ala completa que había sido incendiada para el estallido social, y también mejoras en el frontis que da hacia la 11 Oriente y en los pasillos del recinto.

Mena, que recientemente logró el pronunciamiento municipal sobre el funcionamiento de “casinos” ilegales en el centro de la ciudad, los que serán clausurados, se mostró partidario de enfrentar con la misma decisión toda actividad económica y laboral que se esté realizando sin patente y sin pagar impuestos, argumentando que además dan pie a una serie de incivildades.

“Por ejemplo hay muchos talleres me-

cánicos que funcionan en las calles, y sin patente. Vamos a oficiar para que podamos proceder también al retiro de ellos porque los vecinos nos llaman y dicen que están en constante peligro de incendios y explosiones”, comentó con preocupación.

Enfatizó que “el concepto es fiscalizar y ordenar la ciudad de Talca”, añadiendo que “tenemos ordenanzas que sin fiscalización son letra muerta”. ●